

LA CADENA DE SUPERVIVENCIA



Las acciones que conectan a la víctima de un paro cardíaco súbito con su supervivencia se denominan Cadena de Supervivencia. La Cadena de Supervivencia resume los pasos vitales necesarios para llevar a cabo una Resucitación con éxito.

Estas acciones incluyen el reconocimiento precoz de la situación de urgencia y activación de los servicios de emergencia, Resucitación Cardiopulmonar (RCP) precoz, Desfibrilación precoz y Soporte Vital Avanzado junto a cuidados postresucitación si la víctima se recupera del paro cardíaco.

La importancia de reconocer la situación crítica y/o el ataque cardíaco y de evitar la parada cardíaca, así como la atención posterior a la Resucitación, queda resaltada mediante la inclusión de estos elementos en la cadena de supervivencia de cuatro eslabones.

El primer eslabón indica la importancia de reconocer a los pacientes con riesgo de parada cardíaca y pedir ayuda con la esperanza de que una atención rápida pueda evitar la parada. Los eslabones centrales de esta cadena definen la integración de la RCP y la desfibrilación como los componentes fundamentales de la Resucitación precoz en el intento de reestablecer la vida. El eslabón final, Soporte Vital Avanzado y el tratamiento efectivo posterior a la Resucitación, se centran en la conservación de las funciones vitales, en especial del corazón y el cerebro.



Descripción de los eslabones de la cadena de Supervivencia:

1. Reconocimiento temprano de la emergencia médica y solicitud de auxilio: activar los servicios de emergencias médicas (SEM), a través del “112” (número de emergencias en Europa), o al sistema local o regional de respuesta a urgencias médicas, llamando al “061”, utilizado todavía en algunas Comunidades Autónomas. Una respuesta rápida y efectiva podría prevenir un paro cardíaco.
2. RCP precoz practicada por los testigos de la parada cardíaca: las maniobras de RCP inmediatas, incluyendo las compresiones torácicas y ventilaciones (RCP inmediata) pueden duplicar o triplicar la supervivencia de un paro cardíaco súbito, ganando tiempo hasta la realización de la Desfibrilación.
3. Desfibrilación temprana: La desfibrilación es la única medida que puede permitir recuperar un latido cardíaco efectivo cuando la parada cardíaca es provocada por una Fibrilación Ventricular. Las maniobras de RCP más la desfibrilación en los primeros 3 a 5 minutos después del paro cardíaco puede conseguir unas tasas de supervivencia muy altas, del 49 al 75%. Cada minuto de retraso en la desfibrilación se reduce la probabilidad de supervivencia en un 10 a 15%.
4. Soporte Vital Avanzado precoz y cuidados posteriores a la Resucitación: Estas medidas son fundamentales para recobrar una adecuada calidad de vida. La adecuación del tratamiento durante la fase posterior a la Resucitación afecta al resultado de ésta.

En la mayoría de las comunidades, el tiempo transcurrido entre la llamada a los SEM y su llegada (el intervalo de respuesta) es de 8 minutos o más. A lo largo de ese lapso de tiempo, la supervivencia de la víctima depende de que los testigos que la rodean inicien rápidamente los primeros tres eslabones de la Cadena de Supervivencia.

